26º D.TIEMPO ORDINARIO. EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 21,28-32.

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:
- ¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.»
Él le contestó: - «No quiero» Pero después se arrepintió y fue.
Se acercó al segundo y le dijo lo mismo.
Él le contestó: - «Voy, señor» Pero no fue.
¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?
Contestaron: - El primero.
Jesús les dijo:
- Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas lo creyeron. Y aun después de ver esto vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis.

CRISTIANOS SINCEROS

Hoy el Evangelio habla de dos hijos, a los que el padre pide que vayan a trabajar a la viña. Uno de ellos responde inmediatamente: *«"sí", pero luego no va»* y el otro dice: *«"no", pero luego se arrepiente y va».*

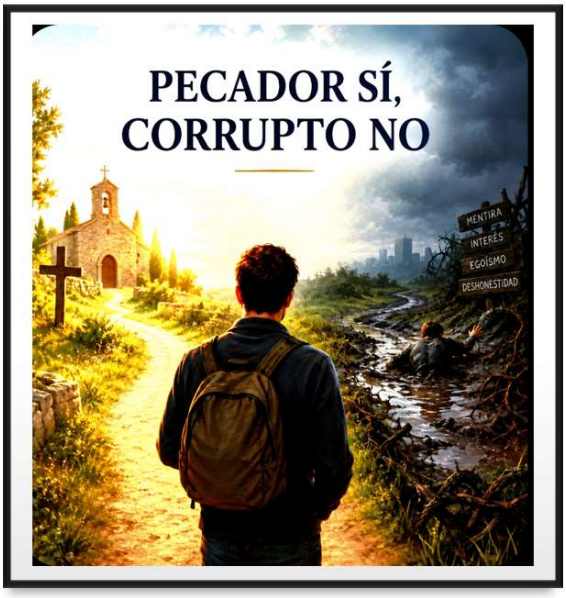
¿Qué se puede decir de ambos comportamientos? Se puede pensar que ir a trabajar a la viña requiere sacrificio y sacrificarse cuesta y esto no es sencillo a pesar de lo maravilloso que es saberse hijos de Dios y amados por Él. Sin embargo, el problema no es la resistencia para ir a trabajar a la viña, sino *«la sinceridad frente al padre y frente a uno mismo»*. Lo cierto es que ninguno de los dos hijos se porta adecuadamente, *«uno miente»*, mientras que *«el otro se equivoca, aunque permanezca sincero»*.

Miremos al hijo que dice "sí", pero luego no va. Él no quiere hacer la voluntad del padre, pero tampoco quiere enfrentarse a él. Se esconde detrás de un "falso sí", que oculta su pensamiento y le sirve para salvar la cara. *«Es un hipócrita»*. Se escabulle de los conflictos, pero *«engaña y desilusiona a su padre»*, faltándole el respeto de peor forma de lo que habría hecho un explícito "no".

El problema de un hombre que se comporta así es que *«no es solo un pecador, es también un corrupto»*, porque *«miente sin problema para camuflar su desobediencia»*, sin aceptar un dialogo y exponerse a un enfrentamiento.

El otro hijo, aquel que dice "no" pero luego va, es sincero. *«No es correcto pero es sincero»*. Ciertamente, habría sido mejor que hubiese dicho "sí" desde un principio, pero no es así. Al menos, expresa su postura de manera abierta y, en cierto sentido, valiente. Asume la responsabilidad de su comportamiento y obra con claridad. Luego, con la misma honestidad *«termina reconociendo su equivocación»* y vuelve sobre sus pasos. Podemos decir que es un pecador, pero no es un corrupto. *«Para el pecador hay siempre esperanza de redención, pero para el corrupto es más difícil».*

De hecho, los *«falsos "sí"»* del corrupto, aparentemente elegantes pero hipócritas, y sus ficciones convertidas en habito, son como un grueso *«muro de goma»*, tras el cual se resguarda de la voz de su conciencia. Y estos hipócritas hacen mucho daño. *«Pecadores somos todos, pero ¡corruptos no!»*



Mirémonos ahora a nosotros y, a la luz de todo esto, *«hagámonos alguna pregunta»*.

Frente a la dificultad de vivir una vida honesta y generosa, ¿soy capaz de comprometerme a la voluntad del Padre?, *«¿estoy dispuesto a decir "sí" cada día, aunque me cueste?»*

***«Y cuando digo "si" pero luego fallo a mi compromiso»*, *«¿soy sincero con Dios»* sobre mis dificultades, mis caídas, mis fragilidades?**

***«Y cuando digo "no", cuándo me equivoco»*, *«¿hablo con el Señor sobre ello?»*, *«¿estoy dispuesto a arrepentirme»* y a regresar sobre mis pasos? ¿O hago como si todo fuera normal y vivo detrás de una máscara, preocupándome solo en aparecer como bueno y correcto?**

En definitiva, *«¿soy un pecador, como somos todos? o ¿hay en mi algo de corrupto?»* No olvidemos: *«pecadores sí, corruptos no»*.

Que María, espejo de santidad, nos ayude a ser *«cristianos sinceros»*.
¡Que así sea!
Parroquia de Betharram
www.parrokiabetharram.com
27 de septiembre de 2026